

LOS MANUSCRITOS  
DESCUBIERTOS  
EN  
NAG HAMMADI  
Evangelios gnósticos

Editorial  Creación

Si este libro le ha gustado y desea que le informemos periódicamente de nuestras novedades, escribanos y atenderemos su petición gustosamente.

Traducción: J. García-Consuegra González

© de la traducción: J. García-Consuegra González

© de la presente edición:

Editorial Creación

Jaime Marquet, 9

28200 - San Lorenzo de El Escorial

(Madrid)

Tel.: 91 890 47 33

E-mail: [oficina@editorialcreacion.com](mailto:oficina@editorialcreacion.com)

[www.editorialcreacion.com](http://www.editorialcreacion.com)

Diseño de portada: Mejiel

Primera edición: Abril de 2009

ISBN: 978-84-95919-22-9

Depósito Legal: M. 13.281-2009

*Printed in Spain*

Impreso en España por Level Industria Gráfica

«Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra sólo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, [www.cedro.org](http://www.cedro.org)), si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra».

# ÍNDICE

Introducción .....	7
El Evangelio de Tomás.....	19
El Evangelio Felipe .....	41
El libro secreto de Santiago .....	71
El libro de Tomás el Contendiente .....	83
El libro secreto de Juan .....	93
El Evangelio de la Verdad .....	119
Notas .....	137

## SIGNOS Y ABREVIATURAS USADOS FRECUENTEMENTE EN ESTE LIBRO

d. C. = después de Cristo

Mt. = Evangelio según San Mateo

Jn. = Evangelio según San Juan

1 P. = primera epístola universal de San Pedro Apóstol

1 Co = primera epístola de San Pablo a los Corintios

Is. = Isaías

[...] = texto no legible o que falta en el original

(...) = aclaración, inciso explicativo

# INTRODUCCIÓN

## HISTORIA DEL DESCUBRIMIENTO DE LOS MANUSCRITOS

En Diciembre del año 1945 tuvo lugar un asombroso descubrimiento en el Alto Egipto, cerca del pueblo de Nag Hammadi: unos campesinos hallaron por casualidad trece códices de papiro forrados en cuero y enterrados en vasijas de greda selladas, en total más de 1100 páginas de antiguos manuscritos. Los textos estaban escritos en copto, aunque eran probablemente traducciones desde originales griegos.

La historia del descubrimiento no está exenta de leyenda, como todo lo que rodea a los grandes hallazgos de la Humanidad. Muhammad Ali al-Samman y sus hermanos (según contó él mismo 30 años después), antes de vengar la muerte de su padre, ensillaron sus camellos para ir a por tierra para fertilizar sus cultivos. Mientras cavaban cerca de un gran peñasco toparon con una vasija o jarra de barro de cerca de 1 metro de alto. Iba a romperla cuando pensó que tal vez la vasija contuviera en su interior un espíritu maligno, y le entró miedo. Pero, al final, la idea de que pudiera contener oro fue ganando terreno y, cogiendo su azadón, hizo pedazos la jarra, descubriendo que en su interior no habitaba ningún espíritu maligno, sino que había trece papiros encuadernados en cuero.

Muhammad Ali al-Samman y sus hermanos no dieron mucha importancia a este descubrimiento, aunque sí pensaron que podrían sacar algún beneficio por ellos. Cuando regresaron a casa, dejaron los libros en el suelo, cerca del horno, donde algunas hojas sirvieron para avivar el fuego, según reconoció la propia madre de Muhammad Ali-Samman.

Poco tiempo después, Muhammad Ali al-Samman y sus hermanos vengaron la muerte de su padre. Y temiendo que la policía pudiera registrar su casa y dar con los manuscritos, Muhammad Ali al-Samman pidió al sacerdote al-Qummus Basilyus Abd al-Masih

que hiciera el favor de guardarle los textos. Éste accedió y, en los días siguientes, mientras Muhammad Ali al-Samman y sus hermanos eran investigados por la policía, enseñó uno de los libros a un tal Raghíb, profesor de historia de la localidad, el cual se dio cuenta de que podía estar ante textos de mucho valor. Le pidió un libro al sacerdote y solicitó a un amigo de El Cairo que lo tasara. Después los compró por once libras egipcias.

No se sabe muy bien cómo los manuscritos fueron a parar al mercado negro y vendidos a través de comerciantes de antigüedades. Más tarde, los funcionarios del gobierno egipcio se dieron cuenta y compraron un manuscrito y confiscaron diez libros y la mitad de otro de los trece existentes. Estos libros, denominados códice, según el nombre científico dado a todo conjunto de hojas plegadas y cosidas juntas, se depositaron en el Museo Copto de El Cairo frenando su diseminación y fuga fuera de las fronteras de Egipto. Pero gran parte de uno de los códices, con cinco textos históricamente valiosos, desapareció y fue sacado del país de forma clandestina y puesto a la venta en América.

El profesor Quispel, historiador de la religión en Utrecht, en los Países Bajos, tuvo conocimiento de este códice y pidió a la Fundación Jung de Zurich que lo comprase. Cuando lo tuvo en su poder, descubrió que le faltaban algunas páginas. Y en la primavera de 1955 emprendió rumbo a Egipto con la intención de hallarlas en el Museo Copto. Una vez allí solicitó el préstamo de fotografías de algunos textos para descifrarlas. Tras un examen atento y minucioso se dio cuenta de que se hallaba ante textos de un valor histórico incalculable, pues al descifrar la primera línea, quedó sobrecogido, allí pudo leer lo siguiente: "Estos son los dichos secretos que pronunció Jesús el Viviente y que el mellizo Judas Tomás puso por escrito". Este texto le planteaba nuevas dudas acerca de sus estudios anteriores sobre un Evangelio de Tomás: ¿Tenía Jesús un hermano gemelo, según se podía entresacar de este texto? ¿El texto era una crónica auténtica de las palabras de Jesús? Quispel tenía en sus manos un evangelio de Tomás. Descubrió que muchos de los dichos de este

evangelio eran conocidos gracias al Nuevo Testamento, pero que, según pudo darse cuenta más tarde, la interpretación que se les podía dar era completamente diferente, pues este evangelio se denominaba secreto. Se apartaba de la interpretación que pudieran dar las religiones. Pues aunque muchos de los dichos de este evangelio ya se conocían a través del Nuevo Testamento, sin embargo, la interpretación que se les podía dar era completamente diferente.

Lo que había llegado a las manos de Quispel, El Evangelio de Tomás, era sólo uno de los 52 textos que se habían descubierto en Nag Hammadi. Estos textos se componen de escritos religiosos y herméticos, obras de sentencias morales, escritos apócrifos y una reescritura de la República de Platón.

## ANTIGÜEDAD DE LOS MANUSCRITOS

La antigüedad de estos manuscritos, según la datación realizada examinando el papiro utilizado para dar espesor a las encuadernaciones en cuero y la escritura copta, se sitúa alrededor del año 300 ó 400 d. C. aproximadamente. No obstante, muchos investigadores no están de acuerdo con estas estimaciones y sitúan su antigüedad entre los años 120-150 d. C., ya que, hacia el año 180 d. C., Ireneo de Lyon declaró que los herejes se jactaban de poseer más evangelios de los que realmente existen. Según Quispel y sus seguidores, la antigüedad del Evangelio de Tomás se remonta hasta el año 140 d. C.

De hecho, hacia la mitad de siglo II de la era cristiana, muchos textos fueron denunciados como heréticos. Entre ellos estaban, seguramente, los encontrados en Nag Hammadi. Se sabe que en estos primeros tiempos del cristianismo muchos seguidores de Cristo fueron denunciados y condenados por otros cristianos que los consideraban herejes, pero los que seguían la doctrina de estos textos no se consideraba a sí mismos como herejes

## LOS GNÓSTICOS

La palabra «gnóstico» viene del griego «gnosis», que se traduce por «conocimiento». Se trata aquí de un conocimiento interior que lleva a la salvación del individuo, una experiencia interna con la que se alcanza el conocimiento de Dios. El consejo a seguir por todo seguidor del gnosticismo es el de «hombre concóete ti mismo y conocerás a Dios», inscripción que se podía leer en las puertas de los templos griegos. Para los gnósticos, Jesús vino al mundo a enseñar el camino hacia este tipo de conocimiento.

Los textos religiosos gnósticos proponían interpretaciones diferentes a los oficiados en su tiempo, y fueron declarados heréticos. A partir de la conversión de Constantino al cristianismo la mera posesión de un libro herético se consideraba delito y los ejemplares encontrados se destruían. Por eso, probablemente, los libros encontrados en Nag Hammadi se apartaron de la circulación y fueron escondidos por los seguidores del movimiento gnóstico en las vasijas de barro en las que fueron hallados en 1945.

Los gnósticos, como hemos dicho, enfocaban las cosas religiosas o divinas como un conocimiento interior y secreto, transmitido por la tradición y por la iniciación. No daban mucha importancia a la historicidad, sino más bien al sentido esotérico. Los textos que podrían considerarse como evangelios, en su mayoría, son dichos de Jesús. No se parecen mucho a los evangelios canónicos, pues no presentan una narración de la vida de Jesús, sino que contienen revelaciones secretas que supuestamente hizo éste a sus discípulos.

Gracias a estos manuscritos se sabe ahora que entre los gnósticos y los llamados ortodoxos o Iglesia primitiva hubo bastante polémica. Unos a otros se acusaron de ser la falsa Iglesia de Cristo. Las diferencias entre ambos grupos se fue haciendo cada vez más evidente. Mientras que para los ortodoxos bastaba cumplir ciertos requisitos para entrar a formar parte de la Iglesia, como confesar el credo, aceptar el ritual del bautismo, participar en el culto y obedecer al clero, para los gnósticos era bien diferente: exigían pruebas de madurez espiritual para demostrar que se pertenecía a la Iglesia de

Cristo o Iglesia verdadera. De hecho, el bautismo para ellos significaba muy poco o nada, si no va acompañado de arrepentimiento verdadero demostrado con hechos: «Por sus frutos los conoceréis».

## **LISTA COMPLETA DE LOS CÓDICES HALLADOS EN NAG HAMMADI**

### **Códice I (también conocido como El códice de la Fundación Carl Gustav Jung):**

1. La Oración del Apóstol Pablo
2. El Libro Secreto de Santiago
3. El Evangelio de la Verdad (texto con más de una versión)
4. El Tratado de la Resurrección
5. El Tratado Tripartito

### **Códice II:**

1. El Libro Secreto de Juan (versión larga)
2. El Evangelio de Tomás
3. El Evangelio de Felipe
4. La Hipóstasis de los Arcontes
5. Sobre el origen del mundo
6. La Exégesis del Alma
7. El Libro de Tomás el Contendiente

### **Códice III:**

1. El Libro Secreto de Juan (versión corta)
2. El Evangelio de los Egipcios
3. Eugnostos el Bienaventurado
4. La Sofía de Jesucristo
5. El Diálogo del Salvador

### **Códice IV:**

1. El Libro Secreto de Juan (versión larga)
2. El Evangelio de los Egipcios

**Códice V:**

1. Eugnostos el Bienaventurado
2. El Apocalipsis de Pablo
3. El (Primer) Apocalipsis de Santiago
4. El (Segundo) Apocalipsis de Santiago
5. El Apocalipsis de Adam

**Códice VI:**

1. Los Actos de Pedro y los doce Apóstoles
2. El Truena, Mente Perfecta
3. Enseñanzas Autorizadas
4. El Concepto de nuestro Gran Poder
5. La República de Platón (588A-589B)
6. Discurso sobre la Ogdóada y la Eneada (tratado hermético)
7. La oración de Acción de Gracias
8. Asclepius 21-29 (tratado hermético)

**Códice VII:**

1. El Paráfrasis de Sem
2. El Segundo Tratado del Gran Seth
3. El Apocalipsis de Pedro
4. Las Enseñanzas de Silvanus
5. Las Tres Estelas de Seth

**Códice VIII:**

1. Zostrianos
2. La Carta de Pedro a Felipe

**Códice IX:**

1. Melquisédec
2. El Pensamiento de Norea
3. El Testimonio de la Verdad

**Códice X:**

1. Marsanes

**Códice XI:**

1. La Interpretación del Conocimiento
2. Una Exposición Valentiniana,
  - 2a. Sobre el Ungimiento,
  - 2b. Sobre el Bautismo (A y B)
  - 2c. Sobre la Eucaristía (A y B)
- 3 Alógenes
4. Hipsifrones

**Códice XII**

1. Las Sentencias de Sexto
2. El Evangelio de la Verdad
3. Fragmentos

**Códice XIII:**

1. Trimorfa Protennoia
2. Sobre el origen del mundo

## LOS EVANGELIOS GNÓSTICOS

De entre todos los escritos encontrados en Nag Hammadi, probablemente los más importantes sean los que hemos elegido para esta edición: El Evangelio de Tomás, El Evangelio de Felipe, El Libro Secreto de Santiago, El Libro de Tomás, El Libro Secreto de Juan, y El Evangelio de la Verdad.

## EL EVANGELIO DE TOMÁS

El Evangelio de Tomás descubierto en Nag Hammadi ya era conocido en la antigüedad, pues algunos de los dichos que presenta ya fueron mencionados por Orígenes y citados por Clemente de Alejandría. No es un Evangelio como los canónicos que nos cuentan la

vida y obra de Jesús. Éste consta más bien de una colección de *dichos* o *logión* y *parábolas* atribuidos a Jesús sin incluirlos en un orden o contexto lógico. Se podría decir que muchos de estos dichos proceden de la misma fuente que aquellos que se pueden leer en los Evangelios canónicos, aunque la interpretación, en base a todo el contexto de la obra, hay que hacerla desde el punto de vista del movimiento gnóstico.

Según el autor de este Evangelio, se trata de un compendio de dichos secretos: «Estos son los dichos secretos que pronunció Jesús el Viviente y que el mellizo Judas Tomás puso por escrito». El texto invita a recorrer un viaje hacia el conocimiento interior, y las claves para llegar a él, las ofrece Jesús, a través de sus palabras, a los discípulos que buscan incansablemente la verdad: «El que busca no debe dejar de buscar hasta que no haya encontrado. Y cuando encuentre quedará perturbado, y tras su perturbación se asombrará y reinará sobre todo el universo».

El autor se presenta como el mellizo Judas Tomás, lo cual planteó a Quispel serias dudas cuando tuvo en sus manos por primera vez el manuscrito, ya que se preguntó que si tenía Jesús un hermano gemelo como afirmaban estas palabras, podría estar ante una crónica auténtica de las palabras del propio Jesús. De hecho, la iglesia siria cree que al autor de este Evangelio es Judas, el apóstol y hermano gemelo de Jesús.

El manuscrito ocupa los folios 32 a 51 del códice II de los 13 que componen la biblioteca encontrada en Nag Hammadi, y se encuentra actualmente en el Museo Copto del Antiguo Cairo, en Egipto.

El texto data aproximadamente del siglo III o IV, aunque el original es, probablemente, mucho más antiguo y habría sido escrito entre el siglo I y el siglo II (años 50-125 d. C.), aunque, como el lector puede suponer, estas fechas están sujetas a discusión y debate.

## EL EVANGELIO DE FELIPE

En el escrito encontrado en Nag Hammadi se pueden leer al final las siguientes palabras: Evangelio según Felipe, aunque este título es un añadido posterior a la redacción original. En este Evangelio ocurre prácticamente lo mismo que en el Evangelio de Tomas: no narra la vida de Jesús, sino que la obra contiene dichos o pensamientos que no siguen un orden coherente.

Lo que más llama la atención de este Evangelio es lo que podemos encontrar sobre la relación entre Jesús y María Magdalena. En efecto, María Magdalena es presentada en él como la compañera del propio Cristo, quien, a menudo la besaba en la boca:

«... la amó más que a todos los discípulos y, a menudo, acostumbra a besarla en la boca. ... Le dijeron: «¿Por qué la amas más que a todos nosotros?». El Salvador respondió y les dijo: «¿Por qué no os amo igual que a ella?». Cuando un ciego y un vidente se encuentran juntos en la oscuridad, el uno no distingue al otro. Cuando llega la luz, entonces el vidente verá la luz y el ciego seguirá a oscuras».

De estas palabras no podemos deducir una simple relación matrimonial o de pareja, sino que, para los apóstoles, era como un igual, es decir, otro apóstol más o incluso superior a ellos («¿Por qué la amas más que a todos nosotros?»). Podría simbolizar que la Magdalena había adquirido la iniciación gnóstica concedida por el propio Cristo. Vemos, en este sentido, la importancia que se concede en todo el texto a la simbología matrimonial, pues se habla constantemente de la Cámara Nupcial como un gran misterio, símbolo de la unión entre el alma y la divinidad.

La doctrina gnóstica contenida en el Evangelio de Felipe es semejante a la que mantenían los seguidores de Valentín. Mientras que los cristianos ortodoxos seguían las enseñanzas públicas o exotéricas que podían ser leídas por todos, los gnósticos bebían de las enseñanzas secretas o esotéricas, de las cuales sólo se nutrían los pocos, es decir, los que estaban preparados para ella. Los gnósticos, al igual que muchos cristianos hoy día, creían que algunos discí-

pulos de Cristo, siguiendo sus instrucciones, habían mantenido en secreto ciertas enseñanzas recibidas por él y sólo la impartían en privado a quien consideraban que estaba preparado para recibir las. Los seguidores de Valentín mantienen que estas enseñanzas secretas sólo están reveladas en sus propios escritos y evangelios.

Este Evangelio fue escrito probablemente hacia la segunda mitad del siglo III, y se había perdido hasta que fue encontrado, como hemos explicado anteriormente, de forma fortuita en el año 1945. El texto hallado en Nag Hammadi se encuentra dentro del código II de los 13 códigos que componen la Biblioteca.

## EL LIBRO SECRETO DE SANTIAGO

El libro secreto de Santiago pertenece al Código nº 1 de la Biblioteca encontrada en Nag Hammadi. Está escrito en un dialecto del copto, aunque la lengua oficial en que fue compuesto es el griego. La fecha de su composición es, aproximadamente, de mediados del siglo II d. C., y la traducción podría ser del siglo IV d. C.

El supuesto autor es Santiago, discípulo de Cristo, que lo redacta en forma de carta comentando una información secreta y privilegiada del propio Jesús. También menciona Santiago que esta revelación ha sido dada a Pedro:

«Ya que me has pedido que os enviara un libro secreto revelado a mí y a Pedro por el Señor, no podía negártelo ni defraudarte».

Es un Evangelio que se dirige a los pocos, los que están preparados para recibir el conocimiento que contiene, por eso el autor insta a quien dirige la carta a no revelarlo a mucha gente, pues, según él, el Salvador ni siquiera quiso revelarlo a los discípulos:

«Pero, habiendo reparado en que tú eres un ministro para la salvación de los santos, intenta ir con cuidado para no revelar este libro a mucha gente, pues el Salvador ni siquiera quiso revelarlo a nosotros, sus doce discípulos».

La doctrina que se puede apreciar en los dichos de Jesús, al igual que en los demás evangelios encontrados en Nag Hammadi, es de

tipo gnóstico, aunque no se la ha vinculado con Valentino o las sectas gnósticas más conocidas.

## **EL LIBRO DE TOMÁS EL CONTENDIENTE**

El libro de Tomás el Contenedor o el Contendiente o el atleta se encuentra en el Códice II de la Biblioteca de los manuscritos encontrados en Nag Hammadi. Se compuso probablemente en la primera mitad del III d. C., pues es, según se cree, posterior al Evangelio de Tomás, que fue escrito entre el año 50 al 125 d. C.

El libro es un dialogo entre Jesús resucitado y Tomás, al que se identifica como hermano gemelo del Nazareno

## **EL LIBRO SECRETO DE JUAN**

El libro secreto de Juan se encuentra en los Códices III y IV de los encontrados en Nag Hammadi. El que aquí presentamos es la versión larga, o sea, la que corresponde al Códice IV. Es un texto de enseñanzas gnósticas del siglo II d. C. Describe una aparición de la divinidad a Juan el apóstol, uno de los hijos de Zebedeo, cuando estaba en un lugar solitario haciéndose preguntas acerca la venida de Cristo al mundo. En la aparición, Juan recibe una enseñanza secreta de Dios, que se presenta como el Padre, la Madre y el Hijo.

La enseñanza que recibe Juan debe ir destinada a “la raza inquebrantable del Hombre perfecto”. O sea, a aquellos que buscan la verdad y quieren mejorar mediante el conocimiento. En definitiva, a los que siguen la doctrina gnóstica

## **EL EVANGELIO DE LA VERDAD**

El que publicamos en esta edición pertenece al Códice XII de la Biblioteca de Nag Hammadi, aunque hay otra copia en el Códice I. Fue escrito, según se cree, en el siglo III. La doctrina es de inspiración valentiniana, por lo que se atribuye su redacción a Valentín, el maestro gnóstico.

El tema central de este Evangelio es «la Caída», enseñando cómo salir de su influjo mediante el conocimiento que Cristo revela a los hombres.

\*\*\*

Ciertamente estamos ante unos documentos importantísimos, que se han conservado en el tiempo para hablarnos en la actualidad de un conocimiento espiritual que sigue vigente y que trasciende a su tiempo. Pues, en algunos casos, se trata del conocimiento que todo ser humano puede llegar a descubrir si busca un poco en su propio interior.

Cuando uno lee estos manuscritos y profundiza en algunos de sus dichos, descubre que tienen más importancia de la que a primera vista pudiera otorgarles. En general, aunque la doctrina de algunos textos no sean compartidas, son escritos que hablan directamente al alma y que, pudiéramos decir, en ellos se expresa el conocimiento interior de todos los tiempos, aquello que va implícito en la naturaleza espiritual del ser humano, pues muchos de los dichos que podemos leer en estos evangelios han sido expresados de diferentes maneras por místicos o buscadores de la verdad en todos los tiempos.

Creemos sinceramente que merece la pena leer estos manuscritos concienzudamente y estudiarlos con detenimiento, pues en ellos encontraremos unas perlas preciosas que enriquecerán nuestro espíritu.

Desde nuestro punto de vista, estos textos, aunque son libros secretos dirigidos a «los pocos» (los que están preparados para recibir el conocimiento que contienen), no se oponen a los Evangelios canónicos, sino que los complementan, y ayudan a enfocar ciertas enseñanzas de Cristo desde una óptica distinta a la tradicional.

J. García